

tida esta institución académica.

"El proceso de depuración fue continuo y permanente; se crearon en las corporaciones de educación superior organismos de control político, se infiltraron en los campus elementos de los servicios de inteligencia nacional, se crearon "listas negras" de funcionarios, académicos y estudiantes, y se promovió la delación por parte de las autoridades como método de control. Finalmente, fueron expulsados todos aquellos que se manifestaban contrarios a la dictadura o a la gestión de las autoridades designadas en las universidades".

Más adelante, en 1975, el Decreto N°1728 estableció la nueva organización académica de la Ute. En Santiago se crearon las facultades de Ingeniería, Ciencia, Estudios Generales, Administración y Economía y una Escuela Tecnológica. Este plan piloto fue replicado en las ocho sedes regionales. En contraste, aquí en Magallanes, y pese a las restricciones existentes, el entonces vicerrector, capitán de navío Sergio Cid Araya, manifestaba el 26 de octubre de 1974, con motivo de conmemorarse los primeros diez años del decreto que confirió la categoría de Universidad a la sede regional de la Ute, la necesidad imperiosa de contar con un nuevo campus para afianzar en la cobertura académica.

"El campus es vital; sin él, no tenemos posibilidades de satisfacer las exigencias de la región. Es la única manera de incrementar el potencial humano y atraer el profesorado, que tendrá de esta

manera mejores y más eficientes elementos de trabajo".

Pese a todos los inconvenientes descritos, la Ute mantuvo en Magallanes la mayoría de sus carreras, aunque decenas de profesores y alumnos fueron marginados del plantel por las razones enunciadas. Al respecto, un departamento que se mantuvo incólume en esta época, fue el de Extensión Universitaria.

Rica actividad cultural

El grupo teatral "Fartum" acrecentó sus actividades en este período; ya el 18 de enero de 1974, presentó en el aula magna de la Ute las comedias "La señorita Charleston" de Armando Moock

elencos de actores y actrices se conformó con varios integrantes de "Fartum" y de intérpretes aficionados reclutados por el gestor y productor, Fernando Ferrer. Esta creación se convirtió en un suceso cultural. La improvisada compañía recorrió toda la región, ofreciendo veinticinco presentaciones incluyendo visitas a las estancias y a los pueblos-campamentos de Enap.

En 1976 se produjeron dos acontecimientos culturales trascendentales. El 15 de abril, y luego de siete meses de ensayos, debutó en el aula magna de la Ute el taller "Alturas", interpretando once temas del folclore latinoamericano. En tanto, el 14 de

Electricidad; 101 en Ingeniería Química con mención en Petróleo y Petroquímica; 21 Contadores Públicos; 75 Contadores Auditores; 93 Enfermeras. A ellos, se sumaban los egresados del departamento tecnológico: 45 en Dibujo Industrial; 35 en Prevención de Riesgos; 37 en Producción Pecuaria; 39 en Mantenimiento Mecánica; 14 en Mantenimiento Eléctrica; 81 en Operadores de Plantas Químicas; 26 en Mantenimiento de Equipos Industriales y 26 en Estructuras Metálicas.

El 10 de marzo de 1981 el DFL N°20 creó el Instituto de Magallanes, como un paso legal intermedio, mientras se hacía

la universidad, y fue exitosa en la medida que logró desmembrar un proyecto global de universidad, sociedad y país".

En nuestra región, un estudio presentado por el ingeniero civil químico, Néstor Hernández, validó la propuesta de la comunidad local de constituir la Universidad, lo que se materializó el 26 de octubre de 1981, al publicarse el D.F.L N°35 del 3 de octubre de ese año, que sancionó la fundación de la Universidad de Magallanes (Umag).

En marzo de 1982 comenzaron las actividades académicas con la apertura de las carreras de Ingeniería Civil en Mecánica, Electricidad y Química. Un mes después, el 11 de abril, se conoció la noticia de la publicación en el Diario Oficial del D.F.L N°154 que reconocía el Estatuto de la Umag. A fines de ese año se crearon las licenciaturas en Educación Parvularia y en Educación Básica.

Desde sus comienzos, la Umag intentó proseguir con el legado institucional que consignaba la ex Ute: docencia, investigación y extensión. Recordemos que fruto de esa idea global de Universidad, se fueron incorporando algunas asignaturas humanistas. Por ejemplo, en julio de 1976 se creó la carrera de Licenciatura en Educación en Física y Matemática, egresando los primeros titulados a fines de 1980.

Se agrega el Instituto de la Patagonia

En julio de 1985 se firmó el ansiado convenio que incorporó a la Umag a una institución, que desde 1969 resguardaba el inmenso patrimonio cultural, material e inmaterial de la región. El acuerdo no fue para nada fácil. En meses anteriores, la Universidad Austral de Valdivia intentó por todos los medios adquirir el instituto. A esas alturas, las reuniones entre el intendente, general Luis Danús; el rector de la Umag, Yerko Torrejón y del director del Instituto, Mateo Martínic, resultaron claves para salvar la operación.

El 26 de octubre de 1985, Torrejón acertó cuando en la ceremonia de aniversario dijo: "Esta integración aportó el alma o sello magallánico que hacía falta a la Universidad al incorporarse con todo, lo que es el apreciado patrimonio histórico cultural que nos es tan querido, a los que amamos a esta tierra" (Parte IV y final, la próxima semana).

Una de las primeras medidas de la dictadura cívico militar, fue la intervención del mundo universitario. Una de las primeras medidas de restructuración fue el cierre de todos los centros de la Ute que tuvieran algún vínculo con las letras y las humanidades

y "Nadie puede saberlo" de Enrique Bunster. A fines de junio estrenaron en el escenario del Gran Palacio la sátira "Una velada agradable", de Alfred Phering. En noviembre de ese mismo año, en el marco de la VI Escuela de Temporada de la Universidad, su director Nelson Angello dictó dos cursos libres dirigidos a todo público, titulados, "La voz como instrumento del actor" y "El actor y la expresión corporal".

La Ute fue el auspiciador de la puesta en escena, el 24 de octubre de 1975, en el Teatro Municipal de Punta Arenas, para la aclamada obra de Domingo Tessier, "Luka Milic médico cirujano", cuyo

junio, se organizó un foro literario que contó con la participación de los más destacados escritores regionales quienes analizaron el tema "Desarrollo y perspectiva de la novela magallánica". Fue el punto de partida para la formación del Centro de Escritores Jóvenes que propuso un arriesgado discurso estético y literario, sobresaliendo en este colectivo los poetas Luis Alberto Barría y Aristóteles España.

La suerte estaba echada

Pese a todos estos avances, la suerte de la institución parecía decidida. En diciembre de 1980 se publicó el Decreto N°3.541 que facultaba al Presidente de la República para reorganizar a todas las universidades chilenas. En el caso de la UTE fue designado rector el brigadier general Jorge O Ryan Balbontín, quien puso en práctica la nueva legislación tendiente a otorgar autonomía a las sedes regionales de la U. de Chile y de la Universidad Técnica del Estado, cuyo nombre fue sustituido por el Decreto con Fuerza de Ley (D.F.L) N°23 de 21 de mayo de 1981, por el de Universidad de Santiago de Chile.

En Magallanes, la Ute celebró un nuevo cumpleaños el 26 de octubre de 1980. El diario La Prensa Austral informó que en dos décadas, la casa de estudios superiores había formado a 850 profesionales; 176 de Ingeniería en Ejecución Mecánica; 80 de Ingeniería de Ejecución en

efectiva la desaparición de la Ute y de todas sus sedes.

Nace la Universidad de Magallanes

La decisión de independizar a las distintas casas provinciales de la fenecida Universidad, obedecía al plan de regionalización que había comenzado a aplicarse en el país desde mediados de 1974. Sin embargo, las autoridades concibieron para la Ute un plan mucho mayor. Mientras la U. de Chile mantuvo su nombre original y buena parte de su legado bibliográfico y patrimonial, la nueva ley hizo desaparecer a la Ute. En el Archivo Patrimonial de la Usach se plantea incluso una idea más grave:

"En definitiva, además de las irreparables pérdidas humanas arrebatadas por la violencia dictatorial, de la represión y la anulación de la vida universitaria, uno de los impactos más significativos que experimentó la Universidad Técnica del Estado, además de su cambio de nombre y pérdida de sedes regionales, fue la interrupción de un proyecto de inclusión social que se venía desarrollando y que respondía a aspiraciones sociales de movilidad mediante la educación que varias generaciones de estudiantes habían planteado como responsabilidad: acercarse al mundo productivo, a trabajadores y sus hijos. La intervención militar cambió para siempre el perfil de los y las estudiantes de



El 26 de octubre de 1980 La Prensa Austral daba cuenta de la cantidad de profesionales egresados de la Ute desde su creación.